

Actividades y estrategias

Francisco J. Pozuelos Estrada*

Economía, estrategias de aprendizaje

La enseñanza de la economía debe incluirse en el currículo a través de proyectos, investigaciones y trabajos prácticos realizados por los alumnos, huyendo así de los enfoques formales o aritméticos tradicionales. Aquí se incluyen una serie de actividades que utilizan diversas estrategias en las que se adopta un enfoque integrador.

A bordar aspectos relacionados con la economía no es algo nuevo en la enseñanza. Casi todos los enfoques educativos que han querido aproximar los conocimientos culturales a una cierta proyección social han tratado este tema. Así, como apunta Travé (1998), se puede encontrar esta idea en Decroly y su propuesta de organización del currículo basada en las necesidades capitales de la experiencia humana. De igual forma aparece en casi todas las alternativas que, partiendo del alumnado, sus intereses y necesidades, pretenden formar para la vida y desde la vida; de esta manera, Dewey, Freinet, Kilpatrick, etc. recogen en sus experiencias multitud de ejemplos que giran en torno a proyectos, investigaciones y trabajos realizados por los alumnos a partir de algún motivo relacionado con la economía: cooperativa escolar (Freinet), el trabajo productivo (Blonsky), los *producer's projects* del método de proyectos de Kilpatrick... Y aunque cada planteamiento posee sus propios rasgos distintivos y su proceso concreto de desarrollo, todos coinciden en el carácter funcional que se adopta en relación a este tema.

Recientemente, al amparo de ciertas propuestas promovidas por distintos enseñantes y movimientos de renovación pedagógica (MRP), y a raíz de la preocupación de éstos por impulsar desde las escuelas un conocimiento más crítico y enraizado con la vida, ha reaparecido, entre otros temas, el de la economía; pero ahora dentro de un enfoque comprensivo que pretende desarrollar actitudes, destrezas y contenidos diversos, y no la simple repetición de rutinas que raramente se tienen en cuenta fuera de los cuadernos escolares (perspectiva formalista). Así, en la actualidad es frecuente encontrar algunas experiencias sobre problemas relacionados con la economía en muchos centros y aulas que adoptan esta perspectiva funcional e integrada en el currículo, olvidándose para ello de

la concepción disciplinar o fragmentaria del conocimiento. En consecuencia, se plantea como un auténtico núcleo de interés capaz de articular en torno a sí mismo diferentes áreas y materias del currículo, con objeto de incorporarlo como uno de los problemas e inquietudes de nuestra sociedad actual, y para el que la educación obligatoria tiene necesariamente que proponer algún tipo de preparación y alternativa.

Este enfoque integrado permite plantear en algunos casos el tratamiento de la economía, junto con otros ámbitos y áreas, desde dos perspectivas; e incluso puede constituir el objeto de estudio de algún aspecto relacionado directamente con esta temática.

■ Las actividades

Son diversas las propuestas realizadas por distintos autores para enseñar economía en la educación obligatoria: Jensen (1986), Soriano y Giménez (1992) y Travé (1998). Desde nuestro punto de vista hemos seleccionado esta breve relación de actividades-tipo con objeto de que se puedan elegir y combinar, según cada caso, de la forma que cada equipo considere más adecuada y coherente.

■ Análisis comparativos

Para el desarrollo de esta actividad se eligen una serie de productos, marcas, etc. que se consideren significativos; y una vez seleccionados los aspectos en que nos vamos a fijar, se establecen las diferencias y similitudes entre ellos con objeto de obtener la mejor relación precio-calidad posible. Estaría bien complementar esta propuesta con una «tabla de doble entrada» que permita organizar y sistematizar los datos de forma operativa, y a partir de ahí elaborar distintas conclusiones y obtener más información. Esta actividad resulta bastante útil para realizar análisis críticos.

Además de los productos y las marcas se pueden analizar y comparar servicios, presupuestos y otros elementos que desde la diversidad precisan de un estudio sosegado, para conocer ciertos aspectos diferenciadores que a veces se presentan confusos, y que pueden llevar a engaño si estamos acostumbrados a tratarlos de una forma superficial.

■ Visitas y salidas

La actividad de visitas y salidas de trabajo requiere de una adecuada planificación, que básicamente consistirá en una serie de tareas previas que pongan al alumno en situación (qué vamos a ver, en qué nos fijaremos, qué sentido tiene dentro de la ex-

perencia, etc.) y le preparen para la recogida de datos (diseño y manejo simulado de instrumentos); otras propuestas, llevadas a cabo en el lugar visitado, se centrarán en los aspectos que previamente se han planificado y en la aplicación de los instrumentos y procedimientos anteriormente preparados, de lo contrario se corre el riesgo de dispersar la atención y por tanto lograr un menor calado formativo; y, por último, se programará la realización de actividades de nuevo en el aula, que nos permitirán organizar, estructurar y expresar la información obtenida.

Para que estas visitas resulten significativas es preciso que se encuentren correctamente conectadas

Sólo queda por recordar que la información obtenida de una salida no debe emplearse sólo para la realización de ejercicios aritméticos; su correcto manejo debe facilitar la aproximación a muchos de los entresijos que se viven en el mundo económico y laboral próximos.

Seguir la pista

Esta propuesta consiste en hacer un seguimiento de un producto desde su origen hasta que llega a nosotros; es decir, conocer los procesos que experimenta desde el nivel de producción primaria hasta que llega al consumidor (o viceversa). La actividad permite emplear niveles muy diferentes de tratamiento y profundidad, y por ello resulta aplicable a cualquier nivel educativo, con sus correspondientes adaptaciones.

Análisis de presupuestos

En la actividad de elaboración y análisis de presupuestos se trata de iniciar al alumnado en la utilización racional de los recursos monetarios, naturales, etc. Como en ocasiones anteriores, la edad y el nivel educativo marcarán el grado de complejidad de las distintas propuestas. Asimismo, es posible desarrollar la actividad desde dos modalidades distintas: en una de ellas, a partir de una cierta cantidad se le pide a los



MONTERRAT SENSERICH.

con los procesos económicos que se estén estudiando. En caso contrario pueden resultar lúdicas y entretenidas, pero tal vez de reducido valor educativo.

Son de especial relevancia las visitas que permiten poner al alumnado en contacto directo con los centros de producción y transformación de las materias primas. Y también aquellas que llevan a conocer en profundidad los centros comerciales, las tiendas y los mercados.

estudiantes que, en equipo, discutan, planteen y justifiquen las distintas partidas del gasto destinadas a un proyecto concreto; en la otra modalidad, se les facilita la «memoria» de un proyecto y deben reconocer las partidas realizadas y exponer su criterio y sus opiniones sobre el mismo.

Como podemos observar, no se pretende encontrar la respuesta correcta, aspecto éste muy común en la vida escolar; se busca, sobre todo,



ofrecer al alumnado una serie de oportunidades para expresar razonadamente su opinión ante situaciones y actividades económicas corrientes de la vida cotidiana. Por eso las respuestas deberán ser debatidas, discutidas e incluso refutadas. Ésta es la verdadera finalidad que justifica este tipo de actividades.

Análisis de documentos

A lo largo de nuestra experiencia entramos en contacto con documentos económicos en múltiples ocasiones. Unas veces los entendemos, y otras pasan por nuestras manos sin que casi hayamos podido descifrar el contenido de sus apartados. Igual de importante que entender el significado de estos documentos es hacer un uso racional de la información que en ellos se expone. Una lectura reflexiva y crítica de distintos recibos, como el de la luz, el agua, el teléfono, etc. puede ayudar al alumnado a iniciarse en un consumo responsa-

ble y, además, permiten conocer en qué se gasta realmente el dinero (impuestos, cánones, tasas, etc.).

El hecho de trabajar con recibos, facturas y cuentas nos pone en contacto con las transacciones comerciales más habituales; su manejo en clase contribuye a la funcionalidad de los aprendizajes escolares. Por otro lado, junto a la lectura crítica de documentos también parece oportuno iniciarse en la elaboración de los mismos: preparar una hoja de pedido, rellenar una factura o incluso cumplimentar una hoja de reclamaciones pueden ser buenos ejemplos que ayudarán a ilustrar esta actividad.

Dilemas

Muchas son las ocasiones en las que nos vemos en la necesidad de decidir o apoyar una determinada resolución de carácter económico: ¿qué hacemos con este dinero? Esta pregunta, que a veces nos incumbe exclusivamente a nivel individual, en otras ocasiones está relacionada con una postura colectiva, social e incluso política. Y es importante que el alumnado se vea envuelto en este tipo de debates en clase, que escuche y argumente para decidir de una manera responsable y comprometida.

Para el desarrollo de esta actividad es posible, según el nivel en el que se esté tratando, partir de intereses muy cercanos o de otros más generales. Así, por ejemplo, se pueden estudiar y debatir diferentes opciones para emplear una cantidad de dinero determinada, propiedad de la cooperativa de clase; también podemos

simular con el alumno-ciudadano qué hacer con una determinada partida presupuestaria del municipio.

Información y noticias

A lo largo del día y por distintos canales de comunicación (televisión, prensa, radio...) nos llegan constantemente diferentes datos sobre la situación económica y social de nuestro entorno y de otros lugares mucho más alejados. Recoger diferentes aportaciones de estos medios para estudiar la forma de vida y el estado socioeconómico de diferentes lugares y grupos humanos es una actividad que proporciona una visión amplia y variada de la distribución de los recursos y riquezas. Buscar noticias, recoger testimonios, seguir un acontecimiento con objeto de enterarse en profundidad, etc., pueden ser buenas maneras de elaborar un juicio crítico y comprometerse activamente con la mejora de la sociedad en general.

Pero no todo se reduce a la obtención de datos; igualmente resulta importante iniciarse en la confección de noticias, crónicas e informes sobre esta temática. A este respecto, realizar un archivo de noticias, hacer un periódico o participar en un programa de radio escolar son algunos ejemplos de experiencias que apuntan en este sentido.

Publicidad

En la actualidad, nuestra economía está bastante influida por la sutil presión que ejerce en nosotros la publicidad, por ello será necesario su tratamiento a la hora de abordar un planteamiento responsable en el consumo y el gasto personal. Esta actividad, al igual que otras que ya hemos visto, puede ser trabajada de diferentes maneras, por ejemplo:

-Tomando varias marcas de un mismo producto, y observando cómo se promociona en cada caso.

-Analizar cuáles son los referentes que se usan para hacer atractivo un determinado producto (si aparecen niños jugando, cómo van vestidos, de qué clase social suelen ser, qué ambientes crean...).

-Contrapublicidad. Una vez detectados algunos efectos no recomendables en determinados productos, realizar algunos «contraanuncios» utilizando las mismas técnicas que la industria publicitaria suele usar.

Reciclar: ahorrar

Cada vez está más claro que una economía sostenible y solidaria precisa de un uso responsable de las riquezas. Iniciar al alumnado en la dinámica del reciclaje, la moderación en el consumo y la autoelaboración de servicios son algunos de los objetivos que apuntan en esa dirección.

Actividades como averiguar el coste del derroche de agua midiendo la cantidad que se pierde por un grifo que gotea; sopesar el consumo de papel que se utiliza en clase o evidenciar el encendido innecesario de luces y de la calefacción son algunas de las propuestas que, además de ser ilustrativas, resultan bastante fáciles de complementar con medidas alternativas.

Igualmente, y con idéntica finalidad, se puede proponer calcular el ahorro que supone el hecho de realizar algunas tareas, como por ejemplo arreglarse la *bici* o cualquier otro útil personal. La compra colectiva de un recurso común, el préstamo desinteresado o el apoyo mutuo expresan con claridad ese sentido de consumo y uso solidario (además de rentable).

Estudio de casos

Esta actividad consiste básicamente en analizar y debatir en torno a un caso concreto. Para ello se describe detalladamente una situación real que sea susceptible de distintas valoraciones y apreciaciones, de forma que permita el debate y la confrontación de diversos puntos de vista. Así pues, uno de los fines de esta actividad es descubrir que existen diferentes posibilidades y respuestas. En el ámbito de la economía, temas como el paro, el tra-

bajo de los inmigrantes, etc. son algunas de las situaciones que pueden servir para argumentar un supuesto caso.

En la época de...

Se trata de estudiar la evolución y los cambios que se han ido produciendo a lo largo de los tiempos. Tomar algunas variables o categorías concretas y ver cómo se transforman y en qué sentido a lo largo de la historia, más o menos reciente según las edades, es una de las propuestas que permiten comprender mejor el mundo actual.

Con escolares de Primaria se puede comparar, por ejemplo, el trabajo de la mujer, el sueldo de un trabajador o el coste de una comida en tiempos de los abuelos, de nuestros padres y en la actualidad; todo ello ayudará a poner de manifiesto los cambios alcanzados y las mejoras pendientes.

Literatura oral y popular

Todo lo referido al dinero, el gasto, la usura, el despilfarro, etc., constituye un tópico que aparece muy frecuentemente en diferentes manifestaciones de nuestra literatura oral: trabalenguas, acertijos, refranes, canciones, retahílas, «plones», etc. Todas ellas forman parte de un tesoro de inestimable valor lúdico y educativo. Usarlas en clase, además de facilitar su conservación, permite la creación de una atmósfera especialmente divertida y participativa. No existe criatura alguna que no se sienta atraída por estas manifestaciones de nuestro patrimonio cultural.

Pensar sobre sus «mensajes» y analizarlos críticamente nos reporta abundantes posibilidades de conocimientos; y si éstos se enriquecen además con aportaciones y datos fundamentados, todo ello contribuirá a hacer mucho más rica aún la experiencia.

La cooperativa de aula

Con el fin de administrar algunos ingresos y gastos básicos (adquirir un cierto protagonismo en experiencias comerciales), hemos diseñado una propuesta que ayudará además a comprender una serie de aspectos relacionados con la inversión, la planificación económica, el control de gastos, la diferencia y la libertad de precios, la existencia y la necesidad de capital, los conceptos de coste y beneficio, etc.

Esta especie de «cooperativa», que en los primeros años puede estar materializada en el aula —a modo de ejemplo de una experiencia concreta, se puede mencionar la implantación de diversos aspectos en el aula: caja de caudales, libreta de control, encargados rotativos, análisis en asamblea de gastos e ingresos, estudio de necesidades—, con el paso del tiempo puede transformarse en una cartilla de ahorros o cuenta corriente que, gestionada de forma colectiva, permita realizar inversiones más importantes (excursiones, material escolar, ayudas, etc.) y complejas (beneficios, intereses, impuestos, «números rojos»...), con lo que se conseguirá una representación abstracta de la realidad.

Por último, aunque no constituyen actividades específicas para la enseñanza de la economía, se podrían incluir las entrevistas y encuestas. A veces resulta interesante buscar información de la mano de un experto o una persona conocedora de un tema en concreto; para ello recurriremos entonces a la entrevista, que habremos preparado y estructurado previamente, con objeto de poder sacar el mayor provecho posible de la información. Hacer una entrevista, de grupo o colectiva, no es fácil, y por ello debemos ir preparando a nuestros alumnos para esta tarea (a través de la simulación); por otra parte, será necesario ponernos en contacto con el comunicador, al objeto de situarlo en el contexto en el que va a intervenir. En definitiva, «siempre que se informe oralmente, debemos posibilitar y facilitar la participación activa tanto del que informa como del que recibe la información» (Pozuelos, 1991).

Igualmente, podremos buscar distintas aportaciones a través de un estudio de tendencias de población; en este caso, nos centraremos en las encuestas y cuestionarios. Para ello fijaremos previamente los aspectos que nos interesa estudiar (categorías) y después prepararemos las preguntas, con objeto de poder organizar los datos en torno a las categorías que permitan una clasificación pertinente de la información, para así poder llegar a conclusiones fundamentadas.

Como vemos, muchas de estas actividades se complementan y enriquecen mutuamente; es más,

creemos que entre todas ellas existe una cierta relación e interdependencia, y por ello serán el objeto de estudio, el contexto, el nivel educativo, etc. los que mejor ayudarán al equipo docente encargado del diseño y realización de la propuesta a tomar la decisión que mejor se ajuste a cada caso. □

Referencias bibliográficas

- Jensen, H.R. (1986):** *La educación del consumidor en la escuela*, Vitoria: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Pozuelos, F.J. (1991):** *El enfoque globalizador: técnicas y estrategias para obtener y trabajar la información*, Huelva: Junta de Andalucía. Consejería de Educación y Ciencia. Delegación Provincial.
- Soriano, E., y Giménez, C. (1992):** «Educación del consumidor y del usuario», en *Temas transversales del currículum*, Sevilla: Instituto Andaluz de Evaluación Educativa y Formación del Profesorado, CEJA.
- Travé, G. (1998):** *La enseñanza y el aprendizaje de las nociones económicas en la educación obligatoria. Aportaciones del Ambito de Investigación a la Didáctica de las Ciencias Sociales*, Huelva: Servicio de Publicaciones de la Universidad.

PARA SABER MÁS

Ladson-Billings, G. (1997): «Dar sentido a las matemáticas en contextos multiculturales», en Secada, W.G.; Fennema, E., y Adajian L.B. (comps.): *Equidad y enseñanza de las matemáticas: nuevas tendencias*, Madrid: Morata/MEC.

***Francisco J. Pozuelos Estrada** es profesor del Departamento de Educación de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Huelva y miembro del Grupo de Investigación GAIA, del programa IRES.